

Los grupos de investigación experimental en Física de Altas Energías han presentado su dimisión, disolviendo así los laboratorios españoles que han venido colaborando con el CERN en la investigación fundamental. La noticia era no solamente esperable sino que ha sido predicha en los numerosos artículos que han salido a la luz sobre el abandono del CERN por parte de España. Las causas han sido ya expuestas en tales artículos.

¿Qué significado tiene intentar una investigación aislada en la frontera actual de la física, cuando el trabajo es obra de tantos científicos en colaboración y cuando la financiación de tal investigación supone enormes presupuestos para que un país como el nuestro pueda abordarlos solo?

Esta es la pregunta primaria que se han hecho los comentaristas sobre el CERN antes de proponer la solución de nuestro reingreso en tal organización.

Efectivamente, para realizar un experiencia de física nuclear de Altas Energías es absolutamente indispensable un acelerador de partículas, así como un sistema de detección. Es a partir de aquí que laboratorios nacionales contribuyen analizando fotografías y cooperando en los cálculos derivados del análisis. Es claro que la experiencia no es realizable sin acelerador ni detector y es ello lo que determina la necesidad de colaboración entre los países europeos en orden de continuar en la vanguardia científica.

España entro a formar parte del CERN en con el objetivo de participar en el trabajo científico de los países del oeste europeo, y como fruto de ello han sido creados dos laboratorios de investigación en cuyo desarrollo han esencialmente contribuido de una parte la gran cooperación del Director de la Junta de Energía Nuclear y de la otra el esfuerzo de los científicos españoles que fueron formados en el CERN.

La noticia de la retirada española de tal organización, sorprendente en tanto en cuanto significaba un indudable paso atrás en nuestra investigación, fue hecha pública.

Inmediatamente después una corriente de opiniones contrarias a la decisión gubernamental ha sido expresada a través de muchos artículos publicados en diferentes diarios españoles. El mismo Director del CERN, profesor B.P. Gregory vino a España en con objeto de solicitar la adhesión española al programa científico europeo.

"No nos podemos permitir el lujo de prescindir de España a nuestra tarea científica" fue la declaración que el profesor Gregory hizo a la prensa española.

Tras todas estas circunstancias y con deseo de tomar una decisión justa, el Ministerio de Educación Nacional convocó una encuesta a realizar entre los científicos y profesores españoles que mantenían de alguna forma contacto con la física nuclear de Alta Energía.

Fué adoptada como consecuencia una opinión representativa de tales encuestas, opinión que presentó el Sr. Díez de Hottleiner a una comisión encargada de presentar un informe sobre el CERN al consejo de ministros. Mis noticias indirectas y no seguras me dicen que el informe presentado por el Sr. Díez de Hottleiner, representante del Ministerio de Educación Nacional fué positivo y propone un reingreso en el CERN. No tengo noticias de los hechos ocurridos entre tal momento y la decisión reiterada y definitiva de dejar el CERN.

AL.